

HOJA INFORMATIVA N°16

EL PAPEL DEL PADRE DEL BEBÉ AMAMANTADO

Es muy afortunado el bebé que tiene una relación cariñosa y cercana con ambos padres. Los niños necesitan mucho contacto físico y cuando no están al pecho, los brazos cariñosos del padre son un lugar maravilloso para el bebé.

La televisión a menudo muestra que la única forma de que un padre tenga un vínculo con su hijo es a través de alimentarlo con un biberón. Sin embargo, no es la alimentación en sí la que da como resultado el vínculo madre-hijo, sino el contacto físico cercano que es parte de la relación de amamantamiento. Un padre no necesita dar un biberón para formar un vínculo de amor; sin embargo si necesita invertir tiempo cargando, amando, jugando y relacionándose con su hijo.

El padre puede desarrollar una relación excelente aún con el bebé que parece necesitar mamar muy seguido. Intente colocar al bebé sobre el pecho del padre después de amamantar. El mecer al niño sobre su hombro es a menudo un lugar favorito. Muchos padres disfrutan poder enseñarle al niño el mundo grande en que vivimos. Las cosas más sencillas le pueden llamar la atención al bebé, desde la parte interior de los gabinetes, hasta la parte superior de las puertas. Hay tantas formas en las cuales el padre puede estar involucrado que van más allá de cambiar pañales, darle el baño y calmar al bebé cuando está molesto. Sean creativos! Pero más que nada, reconozca que los bebés necesitan a su madre Y a su padre, no solo el uno o el otro. El responder al bebé es una de las formas más importantes que le ayudarán al bebé a desarrollar el apego a sus padres. El bebé necesita saber que ambos padres respetarán sus necesidades. El padre debe llevar al bebé a su madre en cuanto necesite amamantar. El vínculo del padre se fortalece cuando el vínculo materno-infantil es estable y seguro.

El apoyo del padre del niño puede ser un eslabón vital en el éxito de la lactancia. El padre puede animar a la madre, protegerla de los comentarios negativos de parte de familiares o amistades, ayudar a calmar al bebé que está molesto, traerle a la madre de comer o de beber cuando está amamantando y más que nada, recordarle que el amamantar es una de las cosas más importantes que ella puede hacer para que su bebé tenga el mejor comienzo en la vida.

Sobre todo durante las primeras semanas, cuando la falta de sueño y los cambios hormonales pueden hacer que la madre dude de su habilidad para amamantar, un padre que sugiere "porque no intentas una vez más" o que le recuerda a su compañera que "dicen que los bebés empiezan a espaciar más sus tomas después de los días de frecuencia que ocurren a las 3 semanas" puede ser de gran ayuda. Un padre quien trae almohadas para ayudar con la colocación del recién nacido o que le lleva el teléfono para que la madre pueda llamar a La Liga de La Leche está en realidad ayudando a alimentar a su hijo.

En algunas ocasiones el padre puede sentirse desanimado si no conoce a ninguna otra pareja que esté amamantando. Si el grupo local de La Liga de La Leche ofrece reuniones para parejas, estas son una forma maravillosa para que los padres se conozcan y que compartan sus dilemas y aprendan que hacen los demás para superar el enfrentar estos retos. Si no hay reuniones para parejas, es posible tener un día de campo para las familias del grupo local y ver que tan bien esos bebés amamantados crecen y maduran. Recuerde llamar a la líder de La Liga de La Leche para averiguar como conocer a otros padres de niños amamantados.

El alimentar al bebé es solo una pequeña parte del cuidado total que el bebé requiere.

El padre puede hacer una multitud de cosas, desde bañar al niño, cambiar pañales, hacerlo eructar, calmarlo durante períodos de llanto y por supuesto, jugar.

Al padre ya le tocará alimentar al bebé con la introducción de alimentos complementarios alrededor de la mitad del primer año. De hecho el bebé puede aceptar otros alimentos mejor si los ofrece el padre, ya que a la madre la asocia con la lactancia.

El papel del padre, sobre todo en los primeros meses, es primordialmente uno de apoyo y de cuidado de la madre para que ella pueda implementar el diseño natural de nutrir al niño al pecho. La relación del padre con los hijos mayores se hace aun más importante. Puede ser de gran ayuda para la madre el que el padre se lleve a los hermanos mayores al parque o que les de su baño, etc. El padre también puede preparar la comida y ayudar con los quehaceres del hogar. Lo que se debe recordar es que la madre y el bebé necesitan estar cerca en forma continua. Esto puede dificultársele al padre durante los primeros meses. Realmente es un caso de recompensa demorada. Antes de que pase mucho tiempo este período de espera vale la pena cuando el padre orgulloso cosecha los beneficios de ser el padre de un bebé robusto que responde bellísimamente.

Las [conferencias] de La Liga de La Leche que se llevan acabo en forma anual en muchos lugares, pueden ser de gran ayuda a los padres. Allí pueden conocer y convivir con otros padres cuyas familias han tomado elecciones similares en cuanto al cuidado de los hijos y a menudo tienen sesiones especiales solo para padres.